LA REINA DOÑA VICTORIA EUGENIA, DE CERCA

RECIENTEMENTE se ha publicado en Madrid una gran obra que lleva por título «La Reina Victoria Eugenia, de cerca» debida a la pluma del joven periodista Marino Gómez-Santos. Ha sido base documental de este volumen biográfico, lujosa y elegantemente presentado y acompañado de más de un centenar de magníficas fotografías, una serie de reportajes publicados en exclusiva, a principios del año en curso, en el vespertino madrileño «Pueblo», y realizados por el autor después de sus entrevistas con la augusta señora, en su palacete

—urbano pero con ribetes montaraces— de «La Vieille Fontaine», en Lausana, al borde de las crestas perpetuamente blancas de los Alpes, corazón de Europa. Son, pues, las primeras declaraciones de Doña Victoria-Eugenia, hechas a un periodista desde aquel aciago año 1931. En ellas, la Reina-madre cuenta, con llaneza y alegre sinceridad libre de empaques, pero no desprovista algunas veces de una cierta nostalgia, los recuerdos agrídulces de su larga vida, que llegan a nosotros de un modo muy vivo y directo.

Como dice en el prólogo el embajador-Marqués de Desio, «escribir la biografía de una persona viva es labor delicada y sutil... pero cuando esa persona viva es nada menos que una gran Reina, que adornó con su presencia la Historia contemporánea de España, las dificultades aumentan en volumen y calidad»; sin embargo, Gómez-Santos, siguiendo un criterio de estricta veracidad, ha sabido soslayar los escollos que el tema, implicaba limitándose a trasladar al papel las palabras augustas y a rellenar los restantes episodios vitales de tan extraordinario testimonio, rememorándolos con habilidad, sin alardes retóricos o imaginativos de ninguna clase. Fluye el relato desde su nacimiento y niñez en la Corte inglesa de la Reina Victoria I, de quien era la más joven nieta (doña Victoria-Eugenia es una de las tres únicas nietas supervivientes de aquella gran soberana), pasando por sus años de juventud, la presentación oficial ante la Corte, las temporadas con su madrina la Emperatriz Eugenia y su primer encuentro con el apuesto Rey de España, hasta su noviazgo y el trágico suceso del día de su boda. Continúase en sus actuaciones como Reina consorte, su apartamiento de todo asunto meramente político, pero su ardua y total entrega a las obras de caridad, a sus hijos, a su Cruz Roja y a sus hospitales y centros benéficos. A través de anécdotas, muchas de ellas desconocidas del público, la augusta dama y el autor del libro reviven, con el recuerdo y la pluma, la vida española de la «belle époque», de los famosos Años Veinte y el doloroso momento del obligado adiós a la Patria camino del penoso exilio. Como colofón, la dignísima y edificante muerte de un Rey íntegramente español en un céntrico hotel de la Ciudad Eterna.

«Una gran conformidad cristiana —dice el autor— permite a la Reina Victoria mirar atrás, para contemplar con serenidad la historia de su existencia, que tuvo un comienzo romántico y un desenlace lleno de desdichas». Desde estas líneas, enviamos, en tan señalado día, a la augusta señora, los más sinceros y respetuosos votos de larga vida y felicidad.

ARMANDO DE FLUVIA